



LA RESTAURACIÓN DEL REINO

William Soto Santiago

11 de agosto de 1991
Cayey, Puerto Rico

sea restaurado, porque estamos viviendo en el tiempo de la restauración de todas las cosas a la vida eterna. Por eso es que estamos esperando la restauración de los santos que partieron en el pasado, para que sean restaurados a la vida eterna en cuerpos eternos en el Reino de Dios. Y cada uno de nosotros los que vivimos estamos esperando nuestra restauración a la vida eterna en el Reino de Dios.

Así que podemos ver las grandes bendiciones que nosotros, como escogidos de entre los gentiles, tenemos en el Reino de Dios, en la restauración del Reino, para la restauración de todas las cosas a su lugar de origen, a la vida eterna.

LA RESTAURACION DEL REINO. Que Dios nos continúe bendiciendo con todas las bendiciones del Reino, y que cada una de esas bendiciones se materialice en cada uno de nosotros y seamos completamente restaurados en todas las cosas a la vida eterna.

Pasen todos muy buenas noches. Muchas gracias por vuestra amable atención, ustedes aquí en Puerto Rico, y cada uno de ustedes allá en Venezuela, en Colombia, en México, en el Brasil, en Guatemala y en cada uno de los países de la América Latina que están escuchando en esta noche, y también en los diferentes lugares de el Caribe, y también en los diferentes lugares de Norteamérica.

"LA RESTAURACION DEL REINO." Es lo que hemos visto a través de la Escritura, en esta ocasión. Así que Dios nos bendiga con todas las bendiciones del Reino en este tiempo final, y durante el Reino milenial. Pasen todos muy buenas noches, y será hasta el próximo viernes, Dios mediante en que estaré nuevamente con ustedes a las siete de la noche. Pasen todos muy buenas noches, y hasta la próxima ocasión.

Dios les bendiga y Dios les guarde a todos.

"LA RESTAURACION DEL REINO."

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano
William Soto Santiago
es distribuido completamente Gratis

*"Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente." Apoc. 22:17*

Este, la tierra de Israel, y les dé las Buenas Nuevas de la Venida del Señor, la Venida del Hijo del Hombre como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, para sentarse en el Trono de David como el Hijo de David, y producir así la restauración del Reino a Israel, conforme a las promesas de la restauración del Reino a Israel.

Así que estamos viviendo en un tiempo grande y maravilloso, en el cual la obra del Señor Jesucristo, que El está llevando a cabo, es como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su obra de reclamo; de reclamo de todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa para la restauración del Israel celestial, para la restauración del Israel celestial a la vida eterna todas las promesas de vida eterna. Para la restauración de todos los hijos de Dios al cuerpo eterno, y al glorioso Reino milenial, y luego al Reino eterno.

Así que habrá una restauración del Reino a Israel, y habrá una restauración de cada hijo de Dios a la vida eterna, al Reino de Dios, con vida eterna, para vivir por toda la eternidad en el Reino de Dios.

Así que podemos ver lo que significa la restauración del Reino para el Israel terrenal, y lo que significa la restauración del Reino para el Israel celestial.

Así que son más las bendiciones que tienen el Israel que tiene el Israel celestial que las bendiciones que tiene el Israel terrenal.

Por lo tanto, le damos gracias a Dios por las bendiciones tan grandes que El tiene para nosotros en la restauración del Reino, la restauración del Reino, al cual cada uno de nosotros también seremos restaurados para vivir por toda la eternidad.

LA RESTAURACION DEL REINO: a Israel, el Israel terrenal, y al Israel celestial.

LA RESTAURACION DEL REINO. Es algo sencillo para el Israel celestial, porque se mueve en el campo celestial, para luego materializarse en el Israel terrenal.

Ahora, nosotros, como el Israel celestial, tenemos grandes promesas del Reino de Dios en la Dispensación del Reino. Y éste es el tiempo apropiado, señalado por Dios, para que cada hijo de Dios

LA RESTAURACION DEL REINO

(Por William Soto Santiago)

11 de agosto de 1991

Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes aquí en Puerto Rico, y ustedes allá en Venezuela, y ustedes también allá en Colombia; en México, en Brasil, en los diferentes lugares de la América Latina, y también en diferentes lugares de Norteamérica. Es para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta noche, y tener la oportunidad de traerles la Palabra de Dios, para darles a conocer el programa divino correspondiente para nuestro tiempo.

Quiero leer en el Libro de Los Hechos, en el capítulo 1, verso 1 en adelante. Y dice de la siguiente manera:

"En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamiento por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días, y hablándoles acerca del Reino de Dios.

Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual les dijo, oísteis de mí.

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de ellos."

"LA RESTAURACION DEL REINO." ¿Restaurarás el reino a Israel en este tiempo? "La Restauración del Reino." (Pueden tomar asiento, si tienen la bondad).

El pueblo hebreo, luego que perdió sus derechos, sus bendiciones del reino... por cuanto el pueblo hebreo se apartó del programa divino, él perdió todos esos derechos.

Y el pueblo hebreo ha estado por miles de años sin rey, y ha estado esperando la restauración de ese Reino en Israel, en donde el Rey que ellos están esperando se sentará sobre el Trono de David. Y será para el pueblo hebreo, el Mesías, el Señor en Su Venida, como Hijo de David.

Por lo tanto, la promesa hecha a David: que no faltaría uno que se sentase sobre su Trono, se cumplirá plenamente en el Mesías, como Hijo de David.

Ahora, el pueblo hebreo vio la Venida del Mesías, Su Primera Venida; pero no le recibió. Cuando el Señor Jesucristo estuvo sobre la Tierra, y le preguntaron cuándo vendría el Reino (el Reino de Dios), El les dijo: "El Reino de Dios entre vosotros está."

¿Por qué? Porque allí estaba el Rey de ese Reino; allí estaba en Jesús de Nazaret, el Reino representado, pues allí estaba el Rey de ese Reino, el cual el pueblo hebreo estaba esperando.

Ahora, por cuanto el pueblo hebreo rechazó a Jesús, el Rey de Israel, el Reino fue quitado de Israel.

Encontramos que también ya en medio del pueblo hebreo no tenían rey, pero allí estaba Uno, el Rey de Israel, Jesús de Nazaret. El Reino de Dios estaba en medio de Israel; pero por cuanto no lo recibieron en la persona del Señor Jesucristo, fue quitado de en medio de ellos, y fue pasada esa bendición a los gentiles, los cuales a través del mensaje del Evangelio durante la Segunda Dispensación han estado escuchando el mensaje del Reino de los cielos, el mensaje del Evangelio de la gracia, en donde ha sido presentado el Señor Jesucristo en Su Primera Venida, como el Cordero de Dios, que quitó el pecado del mundo.

Así que hemos visto lo que toca al pueblo hebreo. Hemos visto nuestra posición en ese programa que Dios tiene para el pueblo hebreo. Por esa causa la Venida de esa Piedra es mostrada en la Escritura en medio de los gentiles; y el Evangelio del Reino es el mensaje que da a conocer la Venida de esa Piedra, la Venida del Señor como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su obra de Reclamo de todo lo que El redimió con Su Sangre preciosa. Y El con Su Sacrificio, también llevó a cabo la redención de Israel como nación, y también el Reino de Israel para ser restaurado en el fin del tiempo, ser restaurado a Israel.

Por cuanto Dios hace todas las cosas por Su Palabra, y por cuanto Dios no hace nada sin que antes lo revele a Sus siervos los profetas, y ellos lo den a conocer al pueblo, y entonces se materialice toda la obra divina... Por esa causa, en el fin del tiempo el ministerio del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su obra de Reclamo, es manifestado ese ministerio juntamente con el ministerio de Moisés y de Elías en el fin del tiempo... ****final casete lado a.**

... Jacobo y Juan vieron aquella gran visión de la Venida del Reino de Dios en Poder, y vieron al Hijo del Hombre, viniendo en poder y gloria en Su Reino con Moisés y Elías. En el fin del tiempo, en la Venida de esa Piedra, en la Venida del Señor, estará presente el ministerio de Moisés y de Elías, y nosotros tendremos el privilegio de ver, en miniatura, todo lo que tendrá el glorioso Reino que será restaurado al pueblo hebreo. No solamente tendremos el privilegio de ver, sino de ser participantes de todo lo que será establecido en el Reino que será restaurado al pueblo hebreo.

Por eso se requiere que el Evangelio del Reino, que ha nacido en la tierra de América Latina y el Caribe, recorra su trayectoria hacia la tierra de Israel, hacia el Oriente.

Y así como fue traído el mensaje del Evangelio de la gracia, el mensaje de la Dispensación de la gracia, del Este hasta el Occidente, el Evangelio del Reino, correspondiente a la Dispensación del Reino, es necesario que recorra su trayectoria del Oeste, que es el Occidente, la tierra de América Latina y el Caribe, recorra su trayectoria hacia el

escogidos de las siete etapas o Edades de la Iglesia gentil, que resucitarán en cuerpos incorruptibles, y estarán juntamente con nosotros en ese glorioso Reino milenial; pero los escogidos, que son la Esposa del Cordero, no estará trabajando, sino que estarán de luna de miel con el Señor Jesucristo en Su Reino. Pero el pueblo hebreo estará trabajando en esta Tierra, y también las naciones gentiles estarán trabajando en el Reino de Dios.

Así que será un tiempo grande y maravilloso, y el pueblo hebreo lo está esperando. Y nosotros también estamos esperando ese glorioso Reino milenial, en donde estaremos, no como los demás gentiles que entrarán a ese Reino... los demás gentiles que viven en esta Tierra, que sobrevivirán a las catástrofes de la gran tribulación, sino que viviremos en ese glorioso Reino milenial, con el Rey de reyes y Señor de señores, que se sentará sobre el Trono de David como Hijo de David, y nosotros juntamente con El seremos reyes y sacerdotes, y reinaremos con Cristo por mil años: Esa es la promesa para la restauración del Reino a Israel para nosotros. Y para ellos la promesa es que ellos tendrán la restauración del Reino, tendrán la restauración del Trono de David, en donde se sentará el Señor, el Cristo, el Mesías, como el Hijo de David, como Rey de reyes y Señor de señores.

Esas son las promesas para el pueblo hebreo, porque el pueblo hebreo es el Israel terrenal; pero para nosotros las promesas son mayores, más sublimes; las promesas son tan y tan grandes que faltan palabras para expresar la grandeza y las maravillas de esas bendiciones que El tiene para cada uno de nosotros en la restauración del Reino a Israel, para ser establecidos y reinar sobre Israel por mil años, y sobre todos los gentiles.

Ahora, nosotros estaremos en ese Reino, restaurado en medio de Israel; allí estaremos, y seremos reyes sacerdotes juntamente con el Señor Jesucristo, que es Sumo Sacerdote y también Rey de reyes y Señor de señores, según el orden de Melquisedec, sentándose en el Trono de David como Hijo de David, en la restauración del Reino a Israel.

Y así, comenzando desde la tierra de Israel, el Oriente, hasta llegar a la tierra del Occidente, la América, el mensaje del Evangelio de la gracia ha viajado del Este hasta el Oeste, o sea, de la tierra de Israel hasta la tierra de América, dando a conocer la Primera Venida del Señor como Cordero de Dios y Su obra de Redención por Su Sangre preciosa en la Cruz del Calvario: Esa fue la forma en que El quitó el pecado del mundo como Cordero de Dios.

Ahora, podemos ver que en el comienzo de una Dispensación se realiza el programa divino que corresponde para toda esa Dispensación, y surge el mensaje de esa Dispensación, las Buenas Nuevas para esa Dispensación, que dan a conocer la obra divina llevada a cabo en el comienzo de esa Dispensación, y es manifestado el nombre de Dios para esa Dispensación.

Es dado a conocer todo el programa divino que corresponde a esa Dispensación. Y luego, durante toda esa Dispensación, se proclama ese mensaje correspondiente a esa Dispensación, para que el pueblo camine en esa obra, en ese programa que se llevó a cabo en el principio de esa Dispensación: dándole a conocer al pueblo, por el mensaje de esa nueva Dispensación, todo el programa divino para esa Dispensación.

Todo el conocimiento del programa divino para la Segunda Dispensación, vino desde el Oriente viajando hasta el Occidente, dándole a conocer al pueblo todo ese programa de Redención por la Sangre del Cordero de Dios, llevada a cabo esa obra en el comienzo de la Dispensación de la gracia.

Ahora, vean ustedes, ¿cómo fue presentado el Señor en Su Primera Venida? Con el mensaje y por el mensaje de la gracia correspondiente a la Dispensación de la gracia.

Ahora, vean ustedes cómo recorre desde el Oriente hasta el Occidente ese mensaje bajo la inspiración divina, y cómo el Pilar de fuego, que guió al pueblo hebreo en la primera Dispensación, se movió a la segunda Dispensación. Y así como recorrió el Pilar de fuego desde Egipto hasta la tierra de Israel, recorre desde la tierra de Israel hasta el Occidente, hasta la tierra de América. Y en la tierra de América El establece la Tercera Dispensación, la Dispensación del

Reino, en donde El va cumpliendo gradualmente cada promesa que corresponde para esta nueva Dispensación, la Dispensación del Reino.

Y en el cumplimiento de las promesas para esta Dispensación, y principalmente para su comienzo, El manifiesta en este tiempo final, en la América, la América Latina, manifiesta la Dispensación del Reino. Da comienzo la Dispensación del Reino, y nos da el mensaje del Evangelio del Reino. Y así como del Oriente fue traído el mensaje de la gracia, del Evangelio de la gracia, el Evangelio de la Dispensación de la gracia, fue traído ese mensaje desde el Oriente, la tierra de Israel, recorriendo Su trayectoria hasta llegar al Occidente, la tierra de América. La Dispensación del Reino, con el mensaje del Evangelio del Reino, que nace en el Occidente, en la tierra de América Latina y el Caribe... de ahí recorrerá hacia la tierra de Israel.

Por lo tanto, desde el Occidente hasta el Oriente, la Dispensación del Reino con el Evangelio del Reino recorrerá su trayectoria hasta llegar a la tierra de Israel, en donde será establecido el Reino a Israel, para sentarse sobre el Trono de David, el Hijo de David, el Señor Jesucristo, conforme a las promesas y al pacto dado a David.

Así que, conforme al pacto davídico, Israel, en el fin del tiempo, está esperando el glorioso Reino de Cristo, del Mesías, en el cual Cristo, el Mesías, se sentará sobre el Trono de David, y reinará sobre las doce tribus de Israel, y traerá prosperidad, bendiciones en abundancia, e Israel será establecido completamente como una nación en la cual el Rey que tendrán será el Mesías, Cristo, reinando por mil años, sobre el pueblo hebreo, en el cumplimiento de la promesa dada a David, con la restauración del Trono de David en Israel.

David, aunque fue el segundo Rey que tuvo Israel, fue el primer Rey, conforme al corazón de Dios. Fue un Rey dado por Dios en la perfecta voluntad de Dios. Por esa causa David fue un profeta, un Rey-profeta, o un profeta-Rey, un hombre con las dos consciencias juntas; y él, sobre todas las cosas, amaba a Dios. Y él reconocía que él era un instrumento en las manos de Dios para

Transfiguración, estaba allí representado y condensado el orden del Reino y todas las cosas que serían establecidas en ese Reino.

Ahora, conforme al orden de ese Reino, vean ustedes lo que él dice, hablando del capítulo 17, o sea, de la Transfiguración en el monte de la Transfiguración.

Aquí dice: **"Y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el Sol. Y sus vestidos se hicieron blancos como la luz; y he aquí le aparecieron Moisés y Elías hablando con él."**

Ahora, vean lo que él dice acerca de este pasaje. Dice que en la escena de la Transfiguración aparecen en miniatura todos los elementos que tendrá el Reino en su futura manifestación.

Todo lo que tendrá el Reino milenal, todo lo que tendrá el establecimiento del Reino en medio del pueblo hebreo, se encuentra, aparece en miniatura, en este gran evento de el monte de la Transfiguración. Todos los elementos que tendrá el Reino en su manifestación futura están en miniatura, ahí en el monte de la Transfiguración.

Así que en el Reino futuro, restaurado al pueblo hebreo, estará todo lo que se ve aquí en el monte de la Transfiguración. Esto nos muestra al Señor como el Sol de Justicia en ese glorioso Reino milenal; y nos muestra Sus alas trayéndole salud a todos en ese Reino, salvación; y nos muestra a Moisés y Elías, el ministerio de Moisés y Elías; los cuales ministerios estarán en el glorioso Reino milenal, para continuar dándole la Palabra al pueblo que estará viviendo en ese Reino milenal. Por eso comienza Su labor en la Venida de esa Piedra no cortada de manos; porque la Venida de esa Piedra es la Venida del Reino en miniatura. En la Venida de esa Piedra está representado el Reino que será restaurado a Israel, ese glorioso Reino milenal que estará sobre el pueblo y con el pueblo hebreo, sobre las doce tribus de Israel, y desde ahí reinará sobre todas las naciones gentiles también que estarán en el Reino milenal.

Naciones gentiles estarán en el Reino milenal. Gente de entre los gentiles vivirán en el Reino milenal. Además de los escogidos que viven en este tiempo, y serán transformados, y además de los

pies de hierro y de barro cocido; y para herir estos pies de hierro y de barro cocido, los cuales son el reino del anticristo, el reino de los gentiles, dirigido por el anticristo, el cual estará como rey en ese reino de los gentiles, representado en esa estatua que vio Nabucodonosor, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

Ahora, podemos ver que es en el fin del tiempo en que viene la piedra no cortada de mano. Y esa piedra, luego de herir el reino gentil, el reino de los gentiles, representado en esa imagen, y desmenuzarlo, dice que esa piedra creció y se convirtió en un gran monte. Esa piedra, mas la piedra que hirió a la imagen, fue hecha un gran monte, un gran reino, el Reino de Dios, que será establecido en la Tierra, sobre el pueblo de Israel durante el glorioso Reino milenial. Ese es el glorioso Reino milenial que será establecido como un gran monte, un gran Reino sobre la Tierra; y es esa piedra no cortada de mano, la cual crecerá y se convertirá en un gran Reino, porque en esa piedra está representado el Reino de Dios.

Por eso el Señor Jesucristo dijo que el Hijo del Hombre vendría en Su Reino, y en otros lugares dijo que vendría en el Reino de Su Padre.

Así que podemos ver que para la restauración del Reino a Israel tienen que cumplirse estas promesas divinas. Y el Señor, por medio del profeta Isaías, en el capítulo 59, verso 20 (y lo repite San Pablo en Romanos capítulo 11:26):

"Y vendrá el Libertador a Sión, y quitará la impiedad de Jacob."

La Venida de esta Piedra, la Venida del Libertador, será a Sión, y Sión es Su cuerpo místico, en la Edad de la Piedra angular, en la cima del monte de Dios, en la cima del Reino de Dios, que es el cuerpo místico del Señor Jesucristo, y de ahí, de ese monte, es cortada una Piedra; es cortada la Venida del Señor, conforme al orden de Su Venida, para así que la Venida del Reino se lleve a cabo en esa Piedra; porque esa Piedra y en esa Piedra está representado el Reino de Dios y el orden de la Venida del Reino de Dios.

Un gran teólogo, el Dr. Scofield, dijo en una ocasión cosas muy importantes, y dijo que en lo que fue mostrado en el monte de la

bendición del pueblo hebreo, y para Dios reinar sobre el pueblo hebreo a través de él.

Así que David fue el Rey más grande que tuvo Israel. Por eso las promesas de la restauración del Reino a Israel son dadas en el pacto dado a David. Por eso el Mesías es conocido proféticamente como el Hijo de David, para sentarse en el Trono de David.

Así que la restauración del Reino a Israel es una promesa divina. Y sobre Israel estará establecido el Reino de Dios aquí en la Tierra, y con Israel y desde Israel se gobernará a todas las naciones, y habrá paz sobre la Tierra.

Ahora, para que todo esto se realice en medio del pueblo hebreo, y venga la restauración del Reino a Israel, un sinnúmero de promesas bíblicas tienen que ser cumplidas, tanto en medio de los gentiles, como también en medio del pueblo hebreo.

Ahora, cuando el Señor Jesucristo estuvo sobre la Tierra, allí estaba el Reino de Dios en la persona del Señor Jesucristo. Y la Venida del Reino, la Venida del Reino para el fin del tiempo, está prometida en una forma sencilla, para luego ser establecido el Reino y luego comenzar el glorioso Reino milenial.

El profeta Daniel cuando le interpretó al Rey Nabucodonosor el sueño en la imagen que él vio en el sueño, él le mostró esa imagen y le dio la interpretación de esa imagen, la cual representa el reino de los gentiles, comenzando de arriba hacia abajo: comenzando con la cabeza de oro, que fue el Reino de Nabucodonosor, encabezado por Nabucodonosor. Por eso el reino babilónico era representado en Nabucodonosor. Por eso cuando Daniel le interpretó el significado de esa estatua, le dijo: "Tú eres aquella cabeza de oro"

Aquel hombre, Nabucodonosor, era aquella cabeza de oro, porque él era el hombre principal de ese reino. En el rey estaba representado el reino; porque un reino sin rey no es reino.

Ahora, Nabucodonosor, tú eres aquella cabeza de oro, le dijo el profeta Daniel. Porque en él estaba representado el Reino babilónico. Y luego continuó dándole a conocer el resto de la interpretación de esa estatua, imagen, de oro, la cabeza de plata, su

pecho y sus brazos, y el vientre de bronce, y las piernas de hierro, y los pies de hierro y de barro cocido.

Ahora, podemos ver que luego de la cabeza de oro, esa imagen bajó a otra etapa. Veán ustedes que el reino de los gentiles no ha ido subiendo, sino bajando, descendiendo, hasta que desciende tanto que, luego el Rey de los gentiles en su etapa final, la cual será los pies de hierro y de barro cocido, ha descendido tanto esa estatua, ese imperio, esa imagen, que dice que su rey, que ese jinete del caballo amarillo, tiene por nombre Muerte, y el infierno le seguía.

Así que esa imagen, el reino de los gentiles, desciende a la quinta Dimensión, al infierno, y le seguirá el infierno, y el anticristo estará gobernando ese reino de los gentiles en su última etapa. Y el diablo estará encarnado en esa imagen en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

El diablo no se podía encarnar plenamente en esa imagen, en esa estatua, en ese reino de los gentiles, hasta que ese reino no fuera formado completamente. Pero vean ustedes, es en su última etapa, las más bajas, en donde el diablo se encarna; pero, vean ustedes, el anticristo, el hombre de pecado, será la cabeza de ese reino. Por lo tanto, el reino de los gentiles estará representado en el anticristo. El reino del diablo estará representado en el anticristo, el hombre de pecado; pero el Reino de Dios... el Reino de Dios estará representado en la piedra no cortada de manos, que vio el Rey Nabucodonosor, y que también Daniel vio cuando fue cortada de la montaña.

Dice el profeta Daniel, dándole la interpretación al rey, dice:

"El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos lo pueden revelar al rey. Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y El ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días.

He aquí tu sueño y las visiones que has tenido en tu cama.

Estando tú, oh Rey en tu cama, te vinieron pensamientos de saber lo que había de ser en lo porvenir, y el que revela los misterios te mostró lo que ha de ser.

Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que se dé

a conocer al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón.

Tú, oh rey veías, y he aquí una gran imagen: esta imagen, cuya gloria era muy sublime estaba en pie delante de ti.

Y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos de plata. Su vientre y sus muslos de bronce; sus piernas de hierro, sus pies en parte de hierro, y en parte de barro cocido.

Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro. Y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento, sin que de ellos quedara rastro alguno.

Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la Tierra. (Daniel 2:27-35)

Y la interpretación es la siguiente, en Daniel capítulo 2, verso 44 y 45.

"Y en los días de estos reyes..." O sea, en el fin del tiempo:

"Y en los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un Reino, que no será jamás destruido, ni será el Reino dejado a otro pueblo. Desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.

De la manera que viste que del monte fue cortada una Piedra no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro, el gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo porvenir. Y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación."

Así que aquí tenemos la interpretación del sueño de Nabucodonosor, y tenemos aquí la Venida del Reino, y representado en la piedra no cortada de manos, que fue cortada de la montaña, del monte de Dios, que es la Segunda Venida del Señor Jesucristo con Sus Angeles en el fin del tiempo. Y de Su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, para herir con ella el reino gentil, para herir con ella estos reyes, representados en los diez dedos de los